

Itcea desarrolla gestión energética «más rentable»

La empresa tiene previsto ampliar el número de empleados y trabaja en proyectos innovadores con la I+D+i como base esencial

A.G.P.

GRANADA. Acciones para hacer más rentable y más accesible la energía. La empresa encargada de llevar a cabo estos objetivos es Itcea, Instituto Tecnológico de Carnificación Energética. En la actualidad son cuatro personas y las previsiones acorto-medio plazo son hacerse pequeño equipo multidisciplinar, dentro de su campo de actuación, capaz de «acometer de forma efectiva y ágil cualquier proyecto que nos propongamos llevar a cabo».

El capital social con el que se constituye esta empresa -el año pasado-fue de 3.100 euros, cantidad que es la básica para la forma jurídica seque se han oreado y que se irá adaptando de forma progresiva en función de las necesidades empresariales. La empresa ha sido fundada por Diego Pablo Ruiz Padillo, doctor en Ciencias Físicas y actualmente profesor titular de la UGR, y Amador Martínez Jiménez, licenciado en Ciencias Físicas, empresario del sector energético, presidente de Asempal-Renovables -Asociación Provincial de Empresas de Energías Renovables- y actualmente director ejecutivo de Itcea. Como gerente y apoyo esencial en la creación de la empresa María José Prados, licenciada en Ciencias Química, tecnólogo homologada y con una probada experiencia investigadora en diferentes puestos de responsabilidad en centros de I+D+i nacionales.

Itcea surge ante la necesidad de acercar a las empresas públicas o Privadas, el know-how -conocimiento fundamental y transferencia de tecnología - aprendido por sus promotores en más de una década, para complementar un nicho de mercado dentro de la I+D+i energética, que generalmente se encuentra copado por grandes centros de de investigación que centran sus recursos en macroproyectos poco accesibles a la sociedad en general. Lo idea fundamental es la de realizar una investigación energética accesible cercana rentable y real con las necesidades actuales y futuras, además de contribuir a proyectos que puedan implicar un beneficio social y medio ambiental.

Los servicios básicos de Itcea, una 'spin-off de la UGR', es la realización de proyectos de investigación de I+D+i energética dirigida al desarrollo o mejora de productos y servicios dentro del sector industrial y público, encaminados todos ellos a una mejora en la eficiencia, competitividad y responsabilidad social. Y también simulación termodinámica y modelización energética de edificios, productos o procesos, así como la monitorización energética y certificación energética, entre otros.



María José Prados, gerente y Amador Martínez, director ejecutivo :: IDEAL

«Tenemos un proyecto que mejorará el modelo energético urbano sostenible»

«Estamos totalmente en desacuerdo en que se guillotine la ayuda a la energía renovable»

En la actualidad están trabajando en una investigación de producción de energías renovables en superficie, a través de la cual se podrá obtener energía eléctrica o térmica, en pavimentos y calzadas, de carreteras y centros urbanos. Contribuirá de forma positiva a la generación aislada o distribuida y a la mejora de un modelo energético urbano sostenible.

En cuantos las medidas de subida de la luz, ayudas o no ayudas a las energías renovables, en Itcea «creemos que el gran error del sistema energético español es el encontrarse supeditado en mayor o menor medida a las decisiones que el Estado pudiera tomar. Hace más de una década se consiguió que todas las políticas económicas a nivel nacional y europeo, empezaran a tener como ele fundamental

la producción de energías renovables y mejora de las gestión energética, ya que se trataba de un sector emergente con una alta base tecnológica y que, sobre todo, sería la receta para la creación de empleo en nuestro país. Pasado este tiempo nos hemos dado cuenta que 'el cuento ha cambiado' y de forma decepcionante, todo ha sido una mera herramienta política que se ha utilizado de forma discriminada y descontrolada, independientemente del color político que nos gobernara».

Agregan: «De lo que estamos totalmente en desacuerdo es que, de la noche a la mañana se guillotinen de forma totalmente gratuita y con una elevada inseguridad jurídica, toda la estructura económica de apoyo público que las energías renovables tienen en nuestro país, contribuyendo al desplome de un sector que estaba en auge y que generaba una de las mayores y mejores tasas de empleo estable y técnico de España. Entendemos que la industria energética de producción renovable ha ido evolucionando de forma muy positiva a lo largo de estos años y que debido a esto, se ha hecho más competitiva. Por esta razón

es lógico que se hubiera aplicado una disminución progresiva de las primas que se aplicaban al sector, adaptándolas de esta forma a sus costes de producción. De esta forma en muy pocos años abríamos llegado a una 'guillotina de las primas', pero había sido totalmente planificado y razonable con la economía y respetuoso con el empleo.

Amador Martínez y María José Prados también entienden que «la política que se debería seguir en la actualidad es la del apoyo localizado a la creación de empresas, sobre todo de jóvenes y de base tecnológica, en contra de seguir una política de recortes que sólo fomentaría el desánimo en los jóvenes antela posibilidad de autoemplearse».

Productividad

En esa línea se mantienen en cuanto a la importancia de la I+D+i: «Demostrado y sabido es que la inversión en I+D+i incrementa la productividad y genera crecimiento no solo en el propio sector sino en otros haciéndolos más competitivos, las estadísticas así lo demuestran, las regiones con mayores índices de innovación son las que presentan a su vez mayores índices de productividad y rentas más altas. Sin innovación entendida como la explotación con éxito de nuevas ideas y transferencia de conocimiento, no se crea valor en el mercado, ni puestos de trabajo, ni bienestar social. Los recortes indiscriminados en ciencia e innovación pueden provocar que perdamos una década de trabajo, en solo un par de años. Creemos que el aporte económico público es más que importante, necesario para este sector, eso sí, al igual o tan importante es la concienciación innovadora, pues el sector privado diferente del nuestro, no ve del todo claro que invertir en innovación sea invertir en competitividad, diferenciación, responsabilidad social... El aporte privado es muy escaso, habrá que ver cuáles son las razones, pero si decir que no hay innovación sin desarrollo y sin investigación, pero la investigación se ve

promovida en un ambiente de cultura innovadora. Quizás sea cuestión de cultura, o ver para creer que la I+D tenga la importancia que tiene que tener». Desde Itcea alaban las cualidades de Granada para poder triunfar en la I+D+i, entre otras cosas por los buenos recursos de la UGR, pero «quizás lo que se echa en falta, respecto a otras provincias españolas, como decíamos, es esa cultura innovadora por parte de las empresas granadinas y su poco grado de participación en la I+D, aunque de esto tiene mucho que decir la situación actual, no puede justificar la falta de iniciativa innovadora heredada»

Los impulsores de Itcea son todo lo contrario; desde que terminaran sus carreras han creado varios proyectos empresariales y explotado su vocación investigadora al máximo.

¿Están siendo buenos los primeros meses en facturación? «Llevamos muy pocos meses de funcionamiento y casi todo lo que estamos haciendo es planificar y coordinar nuestra estructura. Nuestros productos y servicios ofertados tienen un periodo de maduración financiero relativamente elevado y esto hace que se obtengan facturaciones algo discontinuas en el tiempo.